

Museo Nacional del Carbón

El origen de la región carbonífera de Coahuila

Nuestro país goza de una tradición minera: fue la minería lo que permitió la colonización, el nacimiento y surgimiento de la mayoría de los actuales centros poblacionales. La minería se constituyó en el motor que impulsó el desarrollo de la tecnología, la educación y el florecimiento de tantas y tan bellas obras arquitectónicas: iglesias, palacios, universidades, fincas, residencias, etc.

La minería promovió el auge técnico y científico. Las necesidades de esta actividad obligaron a diseñar o importar tecnología que resolviera la problemática a la que se enfrentaban las compañías mineras, posteriormente estas innovaciones abandonaron la circunscripción de la mina y se aplicaron a la comunidad en general, beneficiándola; por ejemplo: con máquinas de vapor, generadores eléctricos, locomotoras, obras de ingeniería civil, hospitales, etc. En el norte de Coahuila, aconteció lo mismo.

En 1866 el entonces emperador Maximiliano de Habsburgo, quien era portador de revolucionarias y modernas ideas tecnológicas que se aplicaban en Europa, observó el gran atraso, que en ese sentido guardaba México, y ello en razón a la ausencia del vital carbón mineral, necesario para alimentar las novedosas máquinas de vapor, que escasamente aparecieron y que en ese entonces se nutrían de combustible vegetal, ocasionándose desde esos tiempos, la inmoderada tala de los bosques.

Lo anterior motivó al emperador a enviar al científico austriaco el Ing. Jacobo Kuchler, a explorar el territorio nacional en busca de minerales combustibles, y gracias a él se detectó y evaluó la presencia del carbón, informe aparecido el 14 de septiembre de 1866 en el Boletín minero titulado “Valles de Sabinas y Salinas”, donde se hace referencia a la existencia de abundantes mantos de hulla de buena calidad energética y factible de ser coquizable, augurando un brillante futuro para estas tierras abandonadas y solitarias.

*La minería
promovió el auge
técnico y científico.
Obligaron a diseñar
o importar
tecnología que
resolviera la
problemática a la
que se enfrentaban
las compañías
mineras.*

El carbón allí estaba, esperando la mano y creatividad de hombre para despertarlo de su milenario sueño. En 1883 el silbato partero de la locomotora de vapor del Ferrocarril Internacional Mexicano lo despertó.

Las minas de carbón, únicas en la República Mexicana, empezaron a producir la energía que demandaba la industrialización que floreció durante el largo gobierno de Porfirio Díaz.

Así surgió la Región Carbonífera de Coahuila con sus pueblos como San Felipe, El Hondo, Sabinas, Esperanzas, Barroterán, Agujita, Cloete, La Florida, Lampacitos, Nueva Rosita, Palaú y otros más, que pronto vieron la luz de un nuevo amanecer.

Las minas de carbón, únicas en la República Mexicana, empezaron a producir la energía que demandaba la industrialización que floreció durante el largo gobierno de Porfirio Díaz.

Pronto la soledad devastadora que reinaba en estos lugares semidesérticos se transformó y empezó a germinar, a brotar; naciendo importantes centros mineros que atrajeron la mano de obra de infinidad de campesinos, que de la noche a la mañana se convirtieron en mineros; obreros no tan sólo nacionales, también extranjeros como chinos y japoneses.

El auge fue inmenso, pero también efímero; ya que esta minería siempre ha estado supeditada a la geología de los mantos, la demanda del ferrocarril, fundidoras, y hoy de las carboeléctricas .

LA TRASCENDENCIA

En esta región, floreció una importante cultura, que influenció en su momento al mismo devenir histórico de la nación; a manera de ejemplo cito:

La llegada de aquellas primeras locomotoras, sirvió para el avance e integración de México; ello se logró gracias a que usaron nuestro carbón, como también lo hicieron los mineros al utilizarlo en bombas extractoras del agua, trenes y malacates, iniciándose así tanto el auge del ferrocarril como el de la minería nacional.

- ❖ El carbón se convirtió en un factor importante durante las acciones militares de la Revolución Mexicana, ya que gran parte de ellas se realizaron a través del ferrocarril, convirtiéndose en un recurso estratégico.
- ❖ En esta región fué donde se dieron los primeros brotes de organización laboral minera y el espíritu de justicia laboral y solidaridad por las causas del obrero minero, y nace así la Unión Minera Mexicana, promovida por Juan Hernández García, que vendrían más tarde a convertirse en verdaderos sindicatos y agrupaciones que lucharon en beneficio de la clase minera; esta llama pronto se extendió a todos los rincones de la República.
- ❖ La Fundidora de Monterrey y Altos Hornos de México en Monclova, se estableció en estos lugares gracias a la cercanía de los mantos del carbón, productores del coque, elemento necesario para la obtención del acero, principal promotor de la industrialización del país.
- ❖ Hoy en día, las plantas carboeléctricas ubicadas en el municipio de Nava suman su producción a la red eléctrica nacional y generan así el flujo necesario para satisfacer la demanda del avance industrial de México.



LAS RAZONES

En estos breves ejemplos se reseña la importancia que desempeñó y promovió la Región Carbonífera en el calendario histórico de México, misma que generalmente se desconoce. Su conocimiento no abarca la comprensión del papel vital que jugó la Región Carbonífera de Coahuila en el progreso de México.

Los pueblos de esta parte norteña de la República son nombres que poquísimos mexicanos ubican en el mapa de la geografía mexicana, o si acaso, cuando mucho los relacionan con las explosiones de minas, mineros llenos del negro polvo de carbón y hasta allí.

Por ello, el gobierno del estado de Coahuila, inconforme con el desconocimiento popular que prevalece entre la mayoría de nuestra población, respecto al carbón y su gente, que conforman la Región Carbonífera, y preocupado, al mismo tiempo, de hacer efectiva su función social a la comunidad y presentar un testimonio cultural para actuales y futuras generaciones para que éstas aquilaten la trascendencia del carbón y sus pueblos mineros, ha puesto en marcha un ambicioso proyecto museográfico: la creación del MUSEO NACIONAL DEL CARBÓN.

Esto también con el propósito de contrarrestar la vorágine de estos tiempos, que parece querer borrarlo todo, ya que se arrasa con el pasado, y se nos sumerge en el olvido de los grandes rasgos y elementos que forjaron la tecnología, la cultura, idiosincracia y particularidades del presente; y así no olvidar que somos producto de lo que fuimos en el pretérito.

Hoy se reafirma el postulado histórico: “pueblo que olvida su pasado está condenado a vivir y cometer los mismos errores”. Los museos, textos, monumentos, etc. son elementos que auxilian a tener presente el pasado.

Desafortunadamente la arqueología de los tiempos de la última década del siglo XIX a la fecha casi no existe, ello porque la mayoría de los historiadores y arqueólogos han enfocado sus intereses y estudios hacia las épocas prehispánica y colonial, dejando en el olvido un importante y trascendental período, que dadas las características de la modernidad y del sentido pragmático del presente, se corre el riesgo de desaparecer, borrándose la historia de los protagonistas de la actualidad.

*Realizar acciones
tendientes a consolidar,
reafirmar y acrecentar la
identidad nacional, el
nacionalismo, el arraigo y
el orgullo de lo nuestro; se
vuelve premisa
fundamental el fortalecer
nuestras raíces.*

A diferencia de otros países, la cultura de conservación, mantenimiento y difusión de la historia y sus vestigios es sumamente escasa en nuestro pueblo, de ahí una de las razones del desarraigo, la desintegración y la falta de identidad con nuestras materias y con la misma Patria.

LA MISIÓN

Resaltar la microhistoria es vital en estos tiempos. Por ello se vuelve cada día más importante e imprescindible realizar acciones tendientes a consolidar, reafirmar y acrecentar la identidad nacional, el nacionalismo, el arraigo y el orgullo de lo nuestro; se vuelve premisa fundamental el fortalecer nuestras raíces; visto esto no como una simple tesis política, sino como una realidad indiscutible en el acomodo sociopolítico actual, hoy es necesario retomar los valores y ejemplos locales y nacionales para no caer en la pérdida o desconfiguración de nuestra personalidad nacional.

Por ello se pretende que, el establecimiento de este importante museo sirva para ayudar a consolidar la identidad local y nacional.

La comunidad se ha entusiasmado con este proyecto porque considera que esta trascenden-

tal tarea no es exclusiva del gobierno y sus dependencias, en esto se han involucrado tanto el magisterio, iniciativa privada, organismos políticos y todos aquellos que de una u otra manera mantienen el liderazgo de conducción o de influencia sobre la población.

En particular, rescatar la historia y sus testimonios de los pueblos carboneros, y en general de todos, constituye un verdadero reconocimiento a sus gentes, a su historia y es una enseñanza objetiva a las actuales y futuras generaciones, aparte de constituir un perenne abrevadero histórico cultural y una permanente fuente motivacional.

La historia de los enclaves mineros no es una simple historia laboral o de luchas de intereses contra las compañías explotadoras o beneficiadoras de los minerales, ni tampoco se limita a la memoria de trágicos accidentes, huelgas, manifestaciones y represalias; ¡no! es mucho más, encierra grandes páginas de acciones fundamentales en la vida de los enclaves mineros, páginas que desafortunadamente no habían sido rescatadas ni mucho menos hechas manifiestas para su verdadero aquilatamiento de esta importante historia minera; historia apasionante, a veces dolorosa y hasta dramática, también heroica que construyó y sigue levantando el pueblo minero.

Por estas razones, y muchas más, fue imprescindible recurrir a los pueblos mineros tanto activos como aquéllos que han cambiado de actividad laboral principal o que quedaron en el olvido; para rescatar su historia y sus testimonios materiales, para recopilarlos, organizar y darlos a conocer a la comunidad que los desconocía; todo ello en base a una arqueología histórica industrial, que persiguió los propósitos señalados.

LA GESTACIÓN

Bajo este espíritu las autoridades municipales de Sabinas, Coahuila en 1995 solicitaron al Gobierno del Estado su intervención ante los directivos de Industrial Minera México, S.A. de C.V., para la donación de un viejo y bello edificio construido en 1918, conocido como “la casa de piedra” ubicado en la villa de Agujita, municipalidad de Sabinas, Coahuila, con el propósito de “instalar un museo en el que se expongan y se den a conocer los aspectos relevantes sobre la historia y los orígenes de la Región Carbonífera, y en el que se proporcione a los visitantes información sobre los datos más importantes relativos al carbón de piedra o hulla, tales como su evolución y constitución orgánica, las diversas calidades del mismo, su utilidad y los diversos procedimientos empleados para su explotación”.

Esta acción cristalizó el 13 de octubre de 1995, cuando el C. Germán Larrea, Presidente del Consejo de Administración donó el mencionado inmueble.

Inmediatamente se constituyó un Patronato integrado por autoridades estatales, municipales, iniciativa privada, directivos de empresas mineras, intelectuales y arquitectos; teniendo como misión: “impulsar el enriquecimiento del acervo cultural, histórico y científico de la Región Carbonífera del estado de Coahuila”.

Dada la peculiaridad de ser esta la única región de México donde se explota el carbón mineral con características propias para emplearse en la siderurgia y en las plantas generadora de electricidad, el establecimiento de este museo sería único a nivel nacional por lo que se ha denominado “Museo Nacional del Carbón”,

nombre aceptado por las autoridades correspondientes.

LA CONSTRUCCIÓN

Después de constituirse el Patronato, inmediatamente se iniciaron los trabajos de rehabilitación del edificio donado por la Compañía para destinarlo al museo, ello se logró con recursos federales, estatales, municipales y de la iniciativa privada.

Los trabajos de restauración del edificio de 680 m² de construcción, consistentes en demoliciones, construcción de 149 m² de muros de block de concreto en interiores y exteriores, 310 m² de banquetas de concreto, instalación de 178 m² de piso de adoquín, reparación y reposición de 416 m² de techos de lámina galvanizada, 416 m² de impermeabilización, reparación de estructura metálica, reparación y reposición de ventanas y puertas, instalaciones hidráulicas,

sanitarias y eléctricas, 882 m² de pintura vinílica en muros y plafones interiores y exteriores, pintura de esmalte de herrería y un lote de mobiliario y equipo.

La inversión destinada giró alrededor de \$1,000,000.00

Hoy la infraestructura está completamente terminada, y el Gobierno la ha entregado al Patronato, el cual, con la debida anticipación había diseñado estrategias para emprender una campaña de recolección de las piezas museográficas, mismas que han sido ya catalogadas e inventariadas: equipos e instrumentos mineros, cortes estatigráficos, fósiles, ma-

Las autoridades municipales de Sabinas, solicitaron al Gobierno del Estado su intervención para la donación de un viejo y bello edificio construido en 1918, conocido como “la casa de piedra”, con el propósito de “instalar un museo”.

quetas, fotografías, indumentaria y todo lo relacionado con la minería del carbón.

EL GUIÓN MUSEOGRÁFICO

Este material será organizado de acuerdo al guión museográfico diseñado por el Dr. Wolfgang Stinnesbeck investigador alemán de la Facultad de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Nuevo León y por el Prof. e Ing. Ramiro Flores Morales.

Este guión está conformado de la siguiente manera:

I.- ORIGEN GEOLÓGICO DE LA REGIÓN CARBONÍFERA

- a) - Condiciones que originaron la formación del carbón en el Cretácico.
- b) - Superior: flora y fauna.
- c) - Fósiles.
- d) - Formación de las Cuencas Carboníferas de Coahuila.
- e) - Estratigrafía.
- f) - La época Cuaternaria.

II.- EL CARBÓN Y SU CLASIFICACIÓN

- a) - Derivados del carbón.

III.- EL DESCUBRIMIENTO DEL CARBÓN COAHUILENSE

- a) - Las minas.
- b) - Métodos de explotación antiguos.
- c) - Lo trágico del carbón... sus explosiones.

IV.- EL CARBONERO Y SU VIDA LABORAL Y SOCIAL

- a) - Condiciones sociales y laborales de la minería del carbón (1884 – 1910) en el Porfiriato.
- b) - Participación en la Revolución.
- c) - Las organizaciones laborales Mutualistas, la Unión Minera Mexicana

*Luchas sindicales.

V.- LA IMPORTANCIA DEL CARBÓN

- a) - Siderurgia.
- b) - Electricidad.

VI.- LA MINERÍA DEL CARBÓN EN LA ACTUALIDAD

- a) - Métodos de explotación (Evolución Técnica).
- b) - Equipo minero.
- c) - Maquetas.

VII.- EXPECTATIVAS DEL CARBÓN

En base al material recopilado y al guión se mandarán diseñar todas las cédulas, dioramas y escenografía apropiada, ello actualmente en proceso.

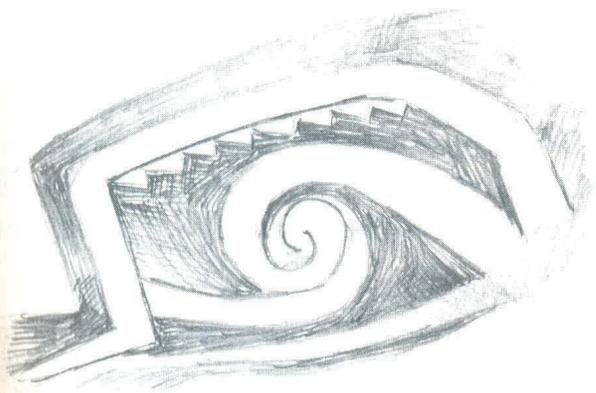
Es uno de los propósitos de este museo el proyectarlo como centro de reuniones para instituciones educativas, públicas y privadas; este concepto lleva implícito el hacer de este museo activo y dinámico, en el cual se llevarán a cabo exposiciones permanentes, temporales, cursos, espectáculos, talleres, etc.

En la reconstrucción del viejo edificio y adaptación al nuevo museo, se le preparó con los siguientes espacios:

- Áreas de preparación e identificación del material museográfico.
- Salas de exhibición.
- Oficinas generales.
- Sala de lectura.
- Sala de ventas de artículos promocionales.
- Servicios generales.
- Estacionamientos.

En septiembre del año de 1999 se inauguró este Museo. En la actualidad se utiliza la infra-

estructura como centro de acopio del material y como centro de convenciones.



CONCLUSIÓN

Hoy, el Museo Nacional del Carbón, es un claro ejemplo de conservación y preservación de sitios mineros y oportunidad para rescatar, resucitar del olvido y abandono la memoria y el pasado de los pueblos mineros. Enseñar los viejos equipos y oxidadas máquinas, demostrar los añejos aparatos empleados por los carboneros del ayer, presentar las amarillentas fotografías, archivos, memorias, testimonios y muebles con olor a pasado, y que en todos ellos hay acumulada tanta historia; demostrarlos en el presente provoca un sincero sentimiento de orgullo, satisfacción y aún más, una identificación con nuestras raíces, con nuestro terruño, lográndose de esta manera mantener vivo el pasado común para abrevadero de las actuales generaciones, paz y regocijo de actores de ese pasado, y así participar juntos en la forja de la promoción del nacionalismo en todos sus niveles.

El Museo Nacional del Carbón, hoy toda una realidad y ejemplo a imitar en cada uno de los otros o actuales fondos mineros para preservar nuestra microhistoria, y en particular, hoy que los Ferrocarriles Nacionales se han desincorporado del Estado y han pasado a la iniciativa privada; ahora gran parte de la gloriosa historia ferrocarrilera está a punto de desaparecer si no toman medidas apropiadas; entre las que podemos contar con la donación de viejas estaciones, equipo ferroviario, etc. Y con ello realizar una verdadera arqueología industrial.

Aún es tiempo de salvar de la chatarra, fundición, destrucción y olvido de tanto material y equipo que bien pueden ilustrar en el presente los esfuerzos y empeños de las generaciones del ayer.

PROF. E. ING. RAMIRO FLORES MORALES
AGUJITA, COAHUILA, MÉXICO
NOVIEMBRE, 2000.



GACETA
DE
MUSEOS